

El deporte como estrategia diplomática en las relaciones internacionales

Resumen

El deporte es un fenómeno social y cultural que ha tenido a lo largo de la historia un rol fundamental en el desarrollo de las civilizaciones. Como elemento aglutinador, la práctica deportiva propicia el contacto entre diferentes países y culturas, y permite dejar a un lado las diferencias entre las naciones para compartir valores comunes. Por este motivo, los espectáculos y eventos deportivos son utilizados en numerosas ocasiones como instrumentos para hacer política exterior y alcanzar diversos objetivos: restablecer relaciones, adquirir presencia global y reconocimiento, lavado de imagen, etc. Una forma más de hacer diplomacia, como queda demostrado con los Juegos Olímpicos de Invierno de Pionchang 2018, el Mundial de Rusia 2018 y el de Catar 2022.

Palabras clave

Deporte, relaciones internacionales, Estado, diplomacia, conflicto, alianzas, *soft power*, influencia, imagen, global.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Sport as a diplomatic strategy in international relations

Abstract

Sport is a social and cultural phenomenon that has played a fundamental role throughout history in the development of civilizations. As unifying element, sports practice fosters contact between different countries and cultures, and allows setting aside differences between nations to share common values. For this reason, on many occasions, shows and sporting events are used as instruments to conduct foreign policy and achieve various objectives: re-establishing relationships, acquiring global presence and recognition, image laundering... Sport is another way to do diplomacy, as demonstrated in the 2018 PyeongChang Winter Olympics, the 2018 World Cup in Russia and the 2022 Qatar World Cup.

Keywords

Sport, international relations, State, diplomacy, conflict, alliances, soft power, influence, image, global.

Introducción

«El deporte tiene el poder para cambiar el mundo. Tiene el poder para inspirar y para unir a la gente como pocas cosas lo hacen. El deporte puede crear esperanza donde antes solo hubo desesperación». Esta elocuente frase, atribuida a Nelson Mandela¹, encierra un significado profundo. Que haya sido pronunciada por el que fuera presidente de la República de Sudáfrica en los años noventa no es casualidad, máxime cuando fue el responsable de que esas palabras cobraran relevancia a través de los hechos. La locución pone en valor la facultad de la práctica deportiva a la hora de favorecer la unidad de las naciones y de abrir caminos hacia la resolución de los conflictos.

El deporte hace referencia a «todas aquellas actividades físicas que, mediante una participación, organizada o de otro tipo, tengan por finalidad la expresión o la mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o el logro de los resultados en competiciones de todos los niveles»². Esta definición no ignora el carácter socializador y cohesivo que lo han convertido en una útil herramienta social y cultural en aras del desarrollo de las civilizaciones.

Este y otros beneficios le han valido también un espacio en el catálogo de los derechos humanos, considerado como tal por el Comité Olímpico Internacional³, cuyo objetivo es promover el olimpismo y las actividades deportivas en el mundo, así como garantizar que cualquier persona pueda practicar deporte sin discriminación de ningún tipo.

Por un lado, su contribución al desarrollo humano y el valor que tiene para la salud son innegables. Por otro, la cohesión social que genera, puesta de manifiesto en actividades religiosas, militares o sociales que a lo largo de la historia se han servido del deporte para alcanzar distintos fines. El ejercicio es algo más que una simple actividad; tiene un trasfondo cultural, supeditado a las necesidades de las sociedades de acuerdo con las

¹ «Para Nelson Mandela, los deportes fueron la mejor arma contra el racismo». *CNN Español*. 6 de diciembre del 2013. [Fecha de la consulta 1/5/2020]. Disponible en <https://cnnespanol.cnn.com/2013/12/06/para-nelson-mandela-los-deportes-fueron-la-mejor-arma-contra-el-racismo/>.

² «Carta Europea del Deporte». *Consejo de Europa*. Mayo de 1992. [Fecha de la consulta 23/3/2020]. Disponible en <http://femp.femp.es/files/566-69-archivo/CARTA%20EUROPEA%20DEL%20DEPORTE.pdf>.

³ «Carta Olímpica». *Comité Olímpico Internacional*. 1 de septiembre del 2004. [Fecha de la consulta 23/3/2020]. Disponible en <https://www.um.es/documents/933331/0/CartaOlimpica.pdf/8c3b36b2-11a2-4a77-876a-41ae33c4a02b>.

tesis de Eppensteiner⁴, que son las que han marcado la forma en que las civilizaciones han empleado el deporte para impulsar su desarrollo.

En este sentido, un breve repaso por los orígenes y funciones de la práctica deportiva durante la historia servirá para conocer el efecto político y social que ha tenido. El hecho de identificar los usos y aplicaciones del deporte en distintas etapas facilitará también el estudio de la diplomacia deportiva y sus objetivos.

Asimismo, una vez que se haya abordado el concepto y su naturaleza se podrá comprender mejor su utilidad a través de varios casos político-diplomáticos recientes en los que el resultado ha sido diferente. Este esquema ayudará a arrojar, en el apartado de las conclusiones, unas propuestas aplicables a la diplomacia española que podrían servir al país para potenciar sus relaciones bilaterales valiéndose de un pilar de éxito como es el deportivo.

El deporte y la política en la historia

La práctica deportiva es consustancial al origen y progreso del ser humano. Su surgimiento comenzó como una forma de entrenamiento y mejora de la supervivencia humana para acabar convirtiéndose en una disciplina reglada y controlada por diferentes organizaciones y asociaciones deportivas. Asimismo, esta forma competitiva de relacionarse se ha utilizado en sus múltiples estilos con diversos propósitos: ejercer influencia sobre una sociedad, mantener el orden público, construir una identidad nacional y transmitir valores que otros pueblos y culturas han importado.

El deporte con fines políticos en algunas etapas de la historia

Aunque no está del todo claro el momento exacto en que se toma conciencia de la importancia política y social del deporte, más próxima a los eventos y juegos que organizaban las grandes civilizaciones como la griega, lo cierto es que el componente competitivo innato de la práctica deportiva arroja ciertos indicios que sitúan este origen en el Paleolítico.

⁴ EPPENSTEINER, F. «El origen del deporte». *Citius, Altius, Fortius*, 15. Madrid: 1973.

Si bien de manera inconsciente, ya las hordas de cazadores-recolectores organizaban competiciones de caza para alcanzar el reconocimiento social entre sus iguales. En cambio, otras culturas, como la maya y la persa, impregnaron los juegos deportivos de connotaciones rituales, practicados tanto en la vida cotidiana como en las celebraciones religiosas. El juego de pelota mesoamericano, por ejemplo, obedecía a estos aspectos, y entre sus significados resaltaba el sacrificio de los perdedores⁵. Otras posturas apuntan a que este pasatiempo —en su versión moderna conocido con el nombre de *ulama*— formó parte de rituales arraigados en las culturas mesoamericanas como medio para resolver disputas sin recurrir a la guerra, utilizándose como mecanismo de mediación y confiriéndole, de este modo, una utilidad diplomática.

Diferente es el caso del Antiguo Egipto, donde el deporte se asociaba con los tributos, una ocasión para rendir pleitesía a los faraones. Tampoco era rara la participación de antiguos reyes, príncipes y faraones interesados en asistir a este tipo de competiciones para aumentar su dimensión divina⁶.

La antigua cultura griega concedió una trascendencia al deporte sin parangón. Los eventos deportivos eran una forma de vida, pero ligados a la religión para rendir honores a Zeus, tal y como lo describe el geógrafo Pausanias⁷. Para las ciudades-Estado más guerreras, como Esparta, la intensa actividad física derivada del deporte servía para entrenar y formar hoplitas de pleno derecho y fieles servidores de Lacedemonia preparados para la guerra.

Pero el deporte también era espectáculo. Así se consideraba en el Imperio romano, formando parte de las medidas sociales destinadas a entretener a la plebe. El pan y circo sustentado con la lucha de gladiadores y las carreras de caballo, que también eran del agrado de las clases más pudientes, se transformó en un instrumento de cohesión social que apaciguaba las ganas de subvertir el orden⁸.

⁵ AGUILAR-MORENO, Manuel. «Ulama: pasado, presente y futuro del juego de pelota mesoamericano», *Anales de la Antropología*, 49. Universidad Nacional Autónoma de México, enero del 2015. [Fecha de la consulta 24/3/2020]. Disponible en <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185122515716450#bib0165>.

⁶ DAUMAS, François. *La civilización del Egipto faraónico*. Barcelona: Rústica Editorial, 2000.

⁷ PAUSANIAS. «Descripción de Grecia». *Proyecto Perseus*. EE. UU.: Universidad Tufts. [Fecha de la consulta 24/3/2020]. Disponible en <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/>.

⁸ ESLAVA GALÁN, Juan. *Historia del mundo contada para escépticos*. Barcelona: Planeta, 2012.

El espíritu caballeresco en la Edad Media permite contextualizar ejercicios como las justas, que evolucionaron desde el primitivo juicio de Dios a una especie de juego de caballería donde, además de la connotación social, se erigieron en métodos de entrenamiento y preparación para las guerras. El segundo ejemplo de alarde de valentía recae sobre los torneos medievales. Mientras que las justas eran combates reales, con armas ofensivas, estos últimos se realizaban con armamento simulado. Los combates se organizaban como telón de fondo de acontecimientos políticos⁹: bodas de reyes, alianzas, conquistas, nacimientos, coronaciones o recibimiento de embajadores.

Con todo, el deporte se ha ido desarrollando hasta convertirse en lo que es ahora, una red de intereses políticos, sociales y económicos que utilizan los países y organizaciones para, mediante la organización de eventos deportivos, lograr cualquier fin político.

¿Qué es la diplomacia deportiva?

La diplomacia deportiva es una herramienta influyente capaz de romper con todo tipo de barreras (idiomáticas, económicas y fronteras), gracias a su efecto aglutinador y la estandarización de una convivencia y reglas comunes.

En este sentido, el trabajo desarrollado por Javier Sobrino¹⁰ pone el acento en la realidad pluridisciplinar del deporte, sus implicaciones en el ámbito político, económico, social y cultural, y la enorme variedad de agentes involucrados, motivos sobrados para considerarlo un contribuyente esencial a la acción internacional de un país. Así, el autor define la diplomacia deportiva como la «utilización del deporte como instrumento de diplomacia pública para su contribución a determinados objetivos de una forma estructurada y más allá de los posibles resultados deportivos»¹¹.

En cambio, otras acepciones son más ambiciosas e incluyen todo el «conjunto de contactos internacionales entre atletas, equipos, espectadores, aficionados,

⁹ MARTÍNEZ GIRALT, Alejandro. «Torneos medievales o la fiesta del medievo». *La Vanguardia*. Barcelona: 8 de agosto del 2017. [Fecha de la consulta 27/3/2020]. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/edad-media/20170321/47311023044/torneos-medievales-o-la-fiesta-del-medievo.html>.

¹⁰ SOBRINO, Javier. *Diplomacia deportiva*. Andavira, 2014.

¹¹ SOBRINO, Javier. «Deporte y diplomacia. El deporte en las relaciones diplomáticas». *Ponencia*. [Fecha de la consulta 28/3/2020]. Disponible en <http://www.munideporte.com/imagenes/documentacion/ficheros/0219A960.pdf>.

entrenadores, administradores, agentes diplomáticos y políticos en el contexto de competiciones deportivas, eventos, intercambios, cooperaciones y colaboraciones que se encuentren motivadas por cuestiones más amplias de política exterior y que presenten consecuencias para las relaciones bilaterales o multilaterales del país»¹².

La diplomacia deportiva no surge como un fenómeno natural y esporádico. Su impacto en varios sectores y la capacidad de hacer brotar nuevas formas de diplomacia pública la hacen atractiva en contraste con la diplomacia tradicional, que empieza a ser vista como «una barrera al cambio en las relaciones internacionales»¹³.

En definitiva, la diplomacia deportiva se vale del deporte como medio para influir en las relaciones diplomáticas, económicas, sociales y políticas para alcanzar unos objetivos.

Objetivos de la diplomacia deportiva

Para entender la finalidad de la diplomacia deportiva, basta con escudriñar las intenciones de la diplomacia tradicional, encargada de la formulación y ejecución de la acción exterior de un Estado. Como actor fundamental de la sociedad internacional, la unidad estatal siempre busca un doble reconocimiento. De cara al exterior, emplea la diplomacia para lograr prestigio a nivel global en el sistema interestatal. Desde una perspectiva interna, desea incrementar la reputación frente a sus ciudadanos, ofrecer una imagen de progreso y adquirir peso geopolítico ante los retos globales.

La fama es el común denominador de la diplomacia deportiva y sobre la que se construyen los objetivos, muchos de los cuales han sido clasificados por Javier Sobrino¹⁴.

¹² WOO LEE, J. *et al.* «Routledge Handbook of Sport and Politics». *Routledge*. 2017.

¹³ JACKSON, Robert. «Martin Wight's thought on Diplomacy». 13, *Diplomacy and Statecraft*. 6 de septiembre del 2010. [Fecha de la consulta 28/3/2020]. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/714000351>.

¹⁴ SOBRINO. *Op. cit.*

	Objetivos	Preguntas clave	
Internos	Identidad	Quién soy	Identificación
	Posicionamiento	Cómo me presento	
	Comunicación	Cómo lo transmito	
Externos	Relaciones internacionales	A quién	Intercambio
	Desarrollo económico	Para qué	
	Contribución al desarrollo internacional	Cómo fomento el desarrollo	Contribución
	Cooperación	Cómo ayudo	

Figura 1. Objetivos de la diplomacia deportiva.
Fuente: SOBRINO, Javier. *Diplomacia deportiva*. Andavira, 2014.

Estos se podrían sintetizar en tres, fundamentales para reconocer la envergadura de la diplomacia deportiva:

- Lavado de imagen para ocultar atrocidades o violaciones de derechos humanos.
- Prestigio internacional para lanzar a la comunidad internacional un mensaje de poder o llamar la atención de otros actores.
- Modernización para demostrar que los recursos económicos y tecnológicos son suficientes para dar una respuesta inmediata a un compromiso.

El deporte como *soft power*

El geopolitólogo y profesor estadounidense, Joseph Nye, acuñó a finales de los años noventa, el concepto de poder blando (*soft power*), definido como «la aptitud para obtener lo que se quiere o desea mediante el poder de la atracción y la seducción en lugar de mediante la fuerza y el dinero»¹⁵. El término se contrapone al poder duro (*hard power*) representado por la capacidad militar y económica de un país. La cultura, los ideales y los valores políticos son tres ingredientes fundamentales que forman parte de la receta fundamental del poder blando y que establecen la persuasión y la penetración ideológica que ostentan los países para influir en las decisiones y posturas de otros.

¹⁵ PEREIRA, Juan Carlos (coord.). *Diccionario de relaciones internacionales y política exterior*. Barcelona: Ariel, 2013.

El deporte bien se podría insertar en esta categoría, en tanto que es un medio de entendimiento que facilita el acercamiento y la comunicación entre diferentes actores. Empero, también es una vía para transmitir un conglomerado de valores que no todos los países del mundo saben explotar. Para ello, se precisa una estructura deportiva bien desarrollada, organizaciones de peso que se encarguen de tejer y hacer funcionar esta red y, primordialmente, éxito deportivo.

Sin la gloria deportiva, difícilmente una nación puede llegar a influir y ni siquiera darse a conocer en este campo de juego. La prueba más fehaciente está en equipos como el Real Madrid o el Barcelona, la selección española, deportistas de la talla de Rafa Nadal y otras entidades deportivas que actúan como embajadores de la marca España. Para nada sorprendería encontrar a niños con camisetas del Barcelona o el Madrid en la región más remota de Uganda, por cierta un ejemplo. Y es que la influencia de la liga española en toda África subsahariana es muy notable, fruto de su alianza con las embajadas españolas con objeto de exportar los valores y la educación a estas zonas desfavorecidas¹⁶.

Un puente para la diplomacia

Uno de los propósitos troncales de la diplomacia deportiva es tender puentes. La película *Invictus*¹⁷, una adaptación del libro *El factor humano*¹⁸ de John Carlin, refleja a la perfección la política de reconciliación entre la mayoría negra y la minoría blanca que llevó a cabo Nelson Mandela tras salir de la cárcel y abolir el régimen de *apartheid*. La celebración en Sudáfrica de la Copa Mundial de Rugby fue el escenario que aprovechó el líder sudafricano para construir la unidad nacional¹⁹. Se usó el rugby con la finalidad de unir a un país que estaba fracturado social y racialmente.

¹⁶ CABALLERO, Chema. «Fútbol para favorecer el español en Abiyán». *El País*. Madrid: 29 de noviembre del 2019, la información se encuentra disponible en el siguiente medio de comunicación. [Fecha de la consulta 30/3/2020]. Disponible en https://elpais.com/elpais/2019/11/26/africa_no_es_un_pais/1574781757_565364.html.

¹⁷ Reseña del filme <https://www.filmaffinity.com/es/film584053.html>.

¹⁸ Reseña del libro <https://www.planetadelibros.com/libro-el-factor-humano/12712>.

¹⁹ CASTAÑEDA, Ángela. «El espíritu de Mandela: del Mundial de 1995 al de 2019, la unión de Sudáfrica a través del rugby». *El Español*. 2 de noviembre del 2019. [Fecha de la consulta 30/3/2020]. Disponible en https://www.elespanol.com/deportes/otros-deportes/20191102/espíritu-mandela-mundial-union-sudafrica-traves-rugby/441456430_0.html.

Estas actitudes de establecer vínculos encaminados a las relaciones pacíficas o el diálogo político-social no son exclusivas de Sudáfrica. India y Pakistán siempre han mantenido disputas por la región fronteriza de Cachemira²⁰. Sin embargo, no en pocas ocasiones el críquet ha funcionado como un pegamento sociopolítico capaz de conectar a ambas naciones hasta el punto de restablecer las conversaciones y ganas de cooperar²¹.

De igual modo, en 2008, el fútbol permitió ver una imagen hasta entonces inédita, la de los presidentes armenio y turco compartiendo asiento para presenciar el partido clasificatorio para el Mundial de Sudáfrica²² entre sus respectivas selecciones. Esta estampa se podría repetir entre dos Estados que no cuentan con relaciones diplomáticas debido a la negativa de Turquía de reconocer el genocidio armenio²³. Sin embargo, el deporte por sí mismo no genera este efecto, necesita de la economía y el interés crematístico que hay detrás de cada evento.

La dimensión económica del deporte

En otro orden de cosas, el potencial económico del deporte es indiscutible y supone una inyección de capital de la que se benefician múltiples sectores y países. La organización de eventos internacionales, el *merchandising*, el turismo deportivo, los centros de preparación deportiva, los congresos deportivos de federaciones y organismos, y otras tantas actividades relacionadas con el sector (gestión de entradas y productos, construcción de infraestructuras, material, seguridad, logística, alojamiento...) son un importante flujo de energía financiera que a su vez crea puestos de empleo directos e indirectos, siendo el turismo uno de los más favorecidos.

²⁰ ALBIÑANA, Antonio. «El polvorín indio». *El Tiempo*. 15 de marzo del 2020. [Fecha de la consulta 30/3/2020]. Disponible en <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/antonio-albinana/el-polvorin-indio-columna-de-antonio-albinana-472932>.

²¹ «India y Pakistán reactivan la diplomacia del críquet». *ABC*. 30 de marzo del 2011. [Fecha de la consulta 30/3/2020]. Disponible en https://www.abc.es/internacional/abci-india-pakistan-diplomacia-cricket-201103300000_noticia.html.

²² «El fútbol sirve como excusa para que Armenia y Turquía reanuden relaciones diplomáticas». *RTVE*. 6 de septiembre del 2008. [Fecha de la consulta 30/3/2020]. Disponible en <https://www.rtve.es/noticias/20080906/futbol-sirve-como-excusa-para-armenia-turquia-reanuden-relaciones-diplomaticas/151846.shtml>.

²³ «El reconocimiento del genocidio armenio pone en peligro las relaciones turco-estadounidenses». *La Vanguardia*. Ankara: 12 de diciembre del 2019. [Fecha de la consulta 1/4/2020]. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20191212/472195958682/reconocimiento-genocidio-armenio-relaciones-peligro-turquia-estados-unidos.html>.

El deporte genera un gran mercado que, según el comité de expertos de la Comisión Europea encargado de evaluar su impacto en las economías de la eurozona, aporta el 2,4 % al PIB español e implica el 1,76 % de la riqueza de la UE²⁴. Sin ir más lejos, la Eurocopa 2016 aportó a Francia más de 1.900²⁵ millones de euros. Estas cifras indican lo atractivo que resulta este sector y explica que muchos países inviertan en él como medio de desarrollo económico y proyección internacional.

Además de la incidencia económica, las ciudades anfitrionas se revitalizan con los eventos deportivos, ya que vienen acompañados de mejoras en infraestructuras y áreas urbanas, de las que se benefician los ciudadanos, que pueden contar con mejores instalaciones, transporte público y acceso.

Los medios y actores de la diplomacia deportiva

Una vez analizado su impacto político, social y económico, la diplomacia deportiva no puede pasar por alto el papel que juegan ciertos actores que, por su poder e influencia, tienen la responsabilidad y la capacidad para participar.

- Los deportistas y atletas son un foco de atención elemental, tanto en lo público como en lo privado, en la medida en que pueden comunicar mensajes políticos, contribuir a reforzar objetivos globales, así como afectar a las agendas políticas. Además, su implicación facilita el reforzamiento de mensajes relacionados con la sostenibilidad, la seguridad y los derechos humanos, entre otros²⁶.
- Las instituciones deportivas establecen conexiones entre deportistas y comunidades de diferentes países. Este es el trabajo de federaciones internacionales como la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) o el Comité Olímpico Internacional (COI), que muchas veces someten a ciertas condiciones la celebración de sus eventos en los Estados anfitriones, como garantías en derechos

²⁴ BLÁZQUEZ, Susana. «El deporte inyecta salud a la economía». *El País*. Madrid: 21 de febrero del 2015. [Fecha de la consulta 1/4/2020]. Disponible en https://elpais.com/economia/2015/02/20/actualidad/1424449425_958692.html.

²⁵ Datos <https://es.statista.com/estadisticas/503964/ingresos-generados-por-la-eurocopa-de-la-uefa/>.

²⁶ «Los cinco gestos de deportistas que trascendieron el mundo». *Notimérica*. 9 de diciembre del 2014. [Fecha de la consulta 4/4/2020]. Disponible en <https://www.notimerica.com/deportes/noticia-cinco-gestos-deportistas-trascendieron-mundo-deporte-20141207151603.html>.

fundamentales, concesión de visados para permitir la participación de todos los profesionales²⁷, etc.

- El Estado pudiera parecer el último eslabón de esta cadena, pero nada más lejos de la realidad. Los gobiernos son los que, en colaboración con el Ministerio de Exteriores y el de Cultura y Deporte, idean y diseñan las políticas diplomáticas y deportivas. De esta forma, pueden organizar un amistoso en un país africano o asiático, partidos benéficos para recaudar dinero para el desarrollo o un encuentro en nombre de los derechos humanos. Pero sin ignorar tampoco los fracasos políticos que han puesto en entredicho el compromiso y la lealtad con la democracia, como la celebración de espectáculos deportivos en países como Arabia Saudí²⁸ o China, que han sido criticados tantas veces por activistas y organizaciones pro derechos humanos.

La diplomacia deportiva a partir del siglo XIX

No es hasta el siglo XIX cuando se toma conciencia del deporte como herramienta diplomática para alcanzar fines políticos, a pesar de los muchos acontecimientos en los que la práctica deportiva ha intervenido para poner orden o ejercer de árbitro en conflictos entre culturas y civilizaciones, como la *Ekecheiria* o tregua olímpica. En este periodo, las guerras entre las polis griegas se suspendían temporalmente para que los deportistas pudieran desplazarse a Olimpia y participar en los Juegos Olímpicos Antiguos, poniendo fin a las hostilidades en Grecia. El respaldo a la paz olímpica ha ido creciendo en el seno de las Naciones Unidas y los Estados reafirman hoy su apoyo a la misma²⁹.

²⁷ CAVESTANY, Juan. «Diplomacia de la lucha libre». *El País*. Washington: 14 de marzo de 1998. [Fecha de la consulta 4/4/2020]. Disponible en https://elpais.com/diario/1998/03/14/internacional/889830006_850215.html.

²⁸ «Amnistía Internacional advierte a Nadal y Djokovic». *ABC*. 19 de octubre del 2018. [Fecha de la consulta 4/4/2020]. Disponible en https://www.abc.es/deportes/tenis/abci-amnistia-internacional-advierte-nadal-y-djokovic-201810191147_noticia.html.

²⁹ ONU. «La tregua o paz olímpica». [Fecha de la consulta 5/4/2020]. Disponible en <https://www.un.org/es/events/olympictruce/background.shtml>.

Su influencia en la escena política, sin embargo, se hace más patente en el escenario de la Guerra Fría, con diversos desencuentros olímpicos, como el boicot de los Juegos de Moscú en 1980³⁰ tras la invasión de Afganistán por la URSS, que tuvo su réplica en la no asistencia de los atletas soviéticos en los Juegos de Los Ángeles de 1984.

Otros ejemplos lo han protagonizado líderes que optaron por politizar el deporte como pretexto y así emplear todos los resortes del Estado para, cuando menos, alcanzar cierto rédito. Así lo hizo Mussolini en la Copa del Mundo de 1934 con la compra de árbitros, la nacionalización de jugadores extranjeros y la neutralización de los adversarios³¹. El afán de algunos dictadores por invertir ingentes cantidades de dinero en la organización de eventos, como la Copa del Mundo de 1978 por parte de Videla³², se ha presentado como excusa para ocultar sistemas dictatoriales o autoritarios.

Diplomacia del «pimpón» en los Juegos de Invierno de Pieonchang

La diplomacia del «pimpón» es un concepto que se ha asentado en el vocabulario de las relaciones internacionales, en referencia al empleo del deporte con el objetivo de facilitar el acercamiento de posturas o restablecer relaciones diplomáticas entre dos países reacios al diálogo.

El caso paradigmático de deshielo tuvo como actores principales a la China comunista de Mao Zedong y a los Estados Unidos de Richard Nixon, tras una serie de partidos de tenis de mesa que enfrentaron a jugadores estadounidenses y chinos a principios de los setenta³³. Este encuentro permitió, entre otras cosas, el acercamiento entre ambos

³⁰ BAUSO, Matías. «A los 40 años del boicot a los Juegos Olímpicos de Moscú: la trama política y las pequeñas historias de los deportistas que no pudieron competir». *Infobae*. 9 de abril del 2020. [Fecha de la consulta 11/4/2020]. Disponible en <https://www.infobae.com/america/deportes/2020/04/09/a-40-anos-del-boicot-a-los-juegos-olimpicos-de-moscu-la-trama-politica-y-las-pequenas-historias-de-los-deportistas-que-no-pudieron-competir/>.

³¹ G. LUQUE, Xavier. «Mussolini: “Hay que ganar, es una orden”». *La Vanguardia*. Barcelona: 26 de mayo del 2018. [Fecha de la consulta 9/4/2020]. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/deportes/20180526/443827735542/mundial-rusia-2018-historia-copa-del-mundo-italia-1934-mussolini.html>.

³² FERNÁNDEZ MOORES, Ezequiel. «Argentina 78, el fútbol como coartada de la dictadura». *The New York Times*. 12 de junio del 2018. [Fecha de la consulta 9/4/2020]. Disponible en <https://www.nytimes.com/es/2018/06/12/espanol/america-latina/argentina-78-mundial-rusia-fifa.html>.

³³ AMATO, Alberto. «La diplomacia ping-pong: cuando el tenis de mesa transformó la Guerra Fría». *Infobae*. Argentina: 10 de abril del 2016. [Fecha de la consulta 10/4/2020]. Disponible en <https://www.infobae.com/2016/04/10/1803386-la-diplomacia-ping-pong-cuando-el-tenis-mesa-transformo-la-guerra-fria/>.

rivales geopolíticos y se evidenció con la visita histórica del presidente norteamericano al país asiático en 1972.

Esta imagen insólita fue imitada por las dos Coreas en febrero de 2018, cuando ambos países, técnicamente en guerra desde los años cincuenta, desfilaron bajo una sola bandera en Pionchang, aparte de la decisión conjunta de competir con un solo equipo de hockey femenino³⁴. Bien es cierto que no es la primera vez que se proyecta este símbolo de conciliación, ya que los Juegos Olímpicos de Sídney (2000) y Atenas (2004) también fueron testigos de este hecho y, a pesar de que el paso de los años no ha garantizado resultados favorables en materia diplomática —las tensiones han vuelto a resurgir en la última década— queda un atisbo de esperanza.

El deporte siempre ha creado un ambiente positivo y alentador en la península coreana, una especie de tregua en la que se dejan a un lado las diferencias políticas e ideológicas que arrastran desde la guerra de Corea de 1950. En este sentido, los Juegos Asiáticos de Indonesia en agosto de 2018³⁵ son un ejemplo más de lazos entre las naciones coreanas, que presentaron equipos combinados en modalidades como el baloncesto o el piragüismo y una serie de amistosos en los que los equipos enfrentados recibieron el nombre de Paz y Prosperidad, una clara alusión a un compromiso de poner fin a las hostilidades que tarde o temprano llegará.

La normalidad se volvió a trasladar a los terrenos de juego en el partido que disputaron, (el primero oficial que se celebra en suelo norcoreano) para la clasificación del Mundial de Catar. Entre otras cosas, Kim Jong-un quiso mostrar intenciones aperturistas. El clima se ha vuelto a enrarecer tras la intervención estadounidense en un intento de reconducir las relaciones coreanas a causa del programa nuclear que viene desarrollando Corea del Norte, pero lo que está claro es que el primer paso para reanudar las relaciones es el acercamiento y el diálogo, algo que está consiguiendo el deporte.

³⁴ «Expertos en diplomacia deportiva, ante los Juegos de PyeongChang: es un símbolo poderoso, pero no una varita mágica». *La Vanguardia*. 11 de febrero del 2018. [Fecha de la consulta 10/4/2020]. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/vida/20180211/44704915289/expertos-en-diplomacia-deportiva-ante-los-juegos-de-pyeongchang-es-un-simbolo-poderoso-pero-no-una-varita-magica.html>.

³⁵ «Las dos Coreas acuerdan competir juntas en los Juegos de Asia en agosto». *EFE*. Seúl: 18 de junio del 2018. [Fecha de la consulta 11/4/2020]. Disponible en <https://www.efe.com/efe/espana/deportes/las-dos-coreas-acuerdan-competir-juntas-en-los-juegos-de-asia-agosto/10006-3652906>.

El Mundial de Rusia, un deshielo marcado por el conflicto de Ucrania

Las cosas no andaban muy bien entre Europa y Rusia con motivo del conflicto ucraniano³⁶. La anexión de Crimea por parte de la Federación Rusa fue una patada a la autoridad europea que tambaleó los cimientos del consenso, con unos Estados miembros debatiéndose entre mantener intactas las relaciones con el oso ruso o aplicar sanciones. Divididos, optaron por lo segundo, iniciando tensiones y amenazas económicas³⁷ que se han reproducido en bucle hasta el día de hoy.

El malestar se agravó cuando Putin presentó a su país para albergar el Mundial de Fútbol 2018, acompañado de varios intentos mediáticos para desaconsejar la celebración de este evento en suelo ruso. Esta campaña, que Rusia tildó de «intento para expulsar al país del deporte mundial», comenzó en 2014³⁸, aunque tampoco han estado ausentes las sospechas de sobornos por parte del equipo ruso y la corrupción de los miembros de la FIFA, según la Asociación Inglesa de Fútbol, que sostenía que ya se había acordado antes de la votación que ganaría Rusia³⁹. El deporte quedó relegado a un segundo plano ante el auge de las sanciones y el conflicto con Ucrania.

En este ámbito, la geopolítica marcó las pautas del cruce de acusaciones, denuncias de boicots y argumentos políticos a favor y en contra de celebrar el Mundial de Fútbol, donde el caso del envenenamiento del exespía ruso Sergei Skripal y su hija empañó todavía más las relaciones y la viabilidad de la competición hasta el extremo de que Reino Unido culpó a Rusia y abanderó la presión política de cara al Mundial^{40,41}.

³⁶ «Conflicto Rusia y Ucrania: 3 claves que explican la tensión entre ambos países». *BBC News*. 27 de noviembre del 2018. [Fecha de la consulta 11/4/2020]. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46345417>.

³⁷ «La UE prorroga las sanciones a Rusia por no respetar la soberanía de Ucrania». *La Vanguardia*. 13 de marzo del 2020. [Fecha de la consulta 11/4/2020]. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/politica/20200313/474111671612/la-ue-prorroga-las-sanciones-a-rusia-por-no-respetar-la-soberania-de-ucrania.html>.

³⁸ «Rusia denuncia una campaña del COI para expulsarle del deporte mundial». *RTVE*. 6 de diciembre del 2017. [Fecha de la consulta 12/4/2020]. Disponible en <https://www.rtve.es/deportes/20171206/rusia-denuncia-campana-del-coi-para-expulsarle-del-deporte-mundial/1643260.shtml>.

³⁹ GORDON, Aaron. «What we know about corruption in the 2018 and 2022 World Cup Bids». *Vice*. 27 de junio del 2017. [Fecha de la consulta 12/4/2020]. Disponible en https://www.vice.com/en_ca/article/3kzxzv/what-we-know-about-corruption-in-the-2018-and-2022-world-cup-bids.

⁴⁰ «Seis países planean un boicot a Rusia en apoyo a Inglaterra». *AS*. 27 de marzo del 2018. [Fecha de la consulta 11/4/2020]. Disponible en https://as.com/futbol/2018/03/27/mundial/1522172656_652496.html.

⁴¹ «Sesenta eurodiputados piden boicotear el Mundial de Rusia». *Marca*. 20 de abril del 2018. [Fecha de la consulta 11/4/2020]. Disponible en <https://www.marca.com/futbol/mundial/2018/04/20/5ad9bf8de2704ed8638b45c4.html>.

El compromiso de Putin de llevar a cabo un proyecto de construcción de infraestructuras deportivas y de cumplir con las más altas normativas de calidad, convenció a Joseph Blatter, a la sazón presidente de la FIFA, de una cooperación «maravillosa»⁴². A pesar de las denuncias de irregularidades en la adjudicación de este Mundial y el de Catar, recogidas en el *Informe García*⁴³, lo relevante es que, el de Rusia adquirió un enorme impacto geopolítico por su uso como arma en política exterior y por cómo se percibió durante el transcurso de la competición, una especie de cortina de humo que hizo olvidar a algunos el conflicto ucraniano. Otros, en cambio, no lo obviaron.

La asistencia o no de determinados líderes políticos a la inauguración del Mundial sirvió de termómetro para medir la temperatura diplomática. Los apoyos con los que cuenta Rusia se evidenciaron con la asistencia de presidentes de todos los continentes, como el de Bolivia, Panamá, los de varias exrepúblicas soviéticas de Asia Central, el presidente honorífico de Corea del Norte e incluso hasta el de Portugal. Otros episodios reflejaron la complicidad entre el presidente Putin, junto al de la FIFA, Gianni Infantino, y el príncipe heredero de Arabia Saudí, Mohamed Bin Salman.

Destacó también la aparición estelar de Joseph Blatter⁴⁴, que demostró buena sintonía con Putin, lo que levantó suspicacias a raíz de las denuncias de corrupción por la adjudicación del Mundial de Rusia y Catar, hechos que lo obligaron a dimitir. La diplomacia deportiva ya estaba servida con uno de los mundiales en el que más dinero se ha invertido, debido al interés indiscutible de Putin por ocultar durante un tiempo el autoritarismo que impera en su país.

⁴² «Blatter visita Rusia». *FIFA.COM*. 23 de enero del 2011. [Fecha de la consulta 1/5/2020]. Disponible en <https://es.fifa.com/news/blatter-visita-rusia-1369843>.

⁴³ Puedes consultar el *Informe García* al completo en este enlace <https://www.sport.es/es/noticias/futbol/informe-garcia-fifa-pdf-6132733>. [Fecha de la consulta 12/4/2020].

⁴⁴ «Joseph Blatter llegó a Rusia para ver el Mundial, pese a estar suspendido por la FIFA». *Clarín*. 19 de junio del 2018. [Fecha de la consulta 12/4/2020]. Disponible en https://www.clarin.com/deportes/mundial-2018/joseph-blatter-llego-rusia-ver-mundial-pese-suspendido-fifa_0_SycuTlvZQ.html.

El Mundial de Catar y el deporte al servicio de los intereses del golfo Pérsico

Si hay una región que claramente edifica su estrategia política y diplomática en torno al deporte, esa es el golfo Pérsico⁴⁵, que ha visto una oportunidad de negocio y desarrollo que no ha desperdiciado. El paradigma en ese sentido es Catar, un país de dos millones de habitantes que tiene la vista fija en 2022, año en el que celebrará la Copa del Mundo, cuya elección tampoco estuvo exenta de polémica⁴⁶.

Una *rara avis* para un acontecimiento de magnitud mundial que no reunía en principio las condiciones favorables para su nominación (falta de infraestructuras deportivas, altas temperaturas y humedad la mayor parte del año)⁴⁷. Pero los países del Golfo como Catar llevan tiempo enfocando sus presupuestos para atraer la atención deportiva. De hecho, el pequeño emirato ha organizado un mundial sub-20 en 1995 y la Copa de Asia en 2011, además del Mundial de Balonmano, el de Ciclismo y el de Gimnasia Artística.

Existen intereses por celebrar el Mundial de Fútbol en Catar. Se demostró con el cambio de fecha para evitar las consecuencias del calor en verano (será el primero que se desarrolle en invierno, entre el 21 de noviembre y el 18 de diciembre de 2022). Catar así lo quiso, ya que le valía como un pase para demostrar que puede acoger una competición de la máxima categoría y prestigio a pesar de las adversidades externas como el clima, y presentarse ante la comunidad internacional como un Estado capaz de dar cobijo a todas las representaciones y delegaciones que se esperan. Para ello pondrá en marcha una campaña de construcción que sea un fiel reflejo de su modernización⁴⁸.

⁴⁵ SOBRINO, Javier. «La estrategia de diplomacia deportiva de los países del Golfo». *Política Exterior*. [Fecha de la consulta 13/4/2020]. Disponible en <https://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/la-estrategia-de-diplomacia-deportiva-de-los-paises-del-golfo/>.

⁴⁶ CALLE, Daniel. «El Mundial de 2022 se tambalea por el boicot a Catar». *El Español*. 7 de junio del 2017. [Fecha de la consulta 13/4/2020]. Disponible en https://www.elespanol.com/deportes/futbol/internacional/20170607/221977936_0.html.

⁴⁷ LÓPEZ JORDÁ, Toni. «Qatar, un Mundial antinatural». *La Vanguardia*. Barcelona: 19 de junio del 2019. [Fecha de la consulta 13/4/2020]. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/deportes/futbol/20190619/462969983494/mundial-qatar-2022-polemicas-escandalos-corrupcion.html>.

⁴⁸ EDITORIAL. «¡A mil días de Qatar 2022! Todo lo que tienes que saber del Mundial». *Medio Tiempo*. 25 de febrero del 2020. [Fecha de la consulta 13/4/2020]. Disponible en <https://www.mediotiempo.com/futbol/copa-mundial/a-mil-dias-de-qatar-2022-todo-lo-que-tienes-que-saber-del-mundial>.

La diplomacia deportiva se ha empleado hasta en su versión más coercitiva por los países del Golfo. El último pulso fue el veto de algunos Estados a la cadena catari *beIN Sports*, del grupo Al Jazeera. Se trata de uno de los principales canales de retransmisión de competiciones en un gran número de países, y otro de los campos de batalla abiertos con Arabia Saudí⁴⁹, tanto que ha llevado a poner en marcha la creación de una cadena alternativa⁵⁰ que le haga la competencia y poner fin al monopolio que ejerce en la región.

Con ocho estadios en construcción, Catar ha sido objeto de todo tipo de críticas. Y más cuando sus vecinos, liderados por Arabia Saudí, le impusieron un bloqueo comercial en 2017 debido a una situación geopolítica convulsa que le vinculaba con la financiación de los Hermanos Musulmanes⁵¹. La FIFA intentó por diversas vías convencer a los países del Golfo para que levantaran el bloqueo sin éxito.

No obstante, este cerco no ha sido óbice para que Catar se sobreponga y siga adelante con el objetivo de proyectar la imagen del país no sin dificultades. A pesar de las inversiones millonarias, estas no han ocultado los abusos de los trabajadores extranjeros, desprovistos de las ventajas administrativas; hacer pasar a extranjeros por cataríes ante la falta de público local; las condiciones laborales a las que están sometidos muchos de los trabajadores⁵², en su mayoría inmigrantes, al cargo de la construcción de los estadios y otras estructuras, y los derechos humanos puestos en cuestión⁵³.

⁴⁹ CARRIÓN, Francisco. «beIN Sports, el nuevo campo de batalla de Arabia Saudí y Qatar». *El Mundo*. 3 de julio del 2018. [Fecha de la consulta 14/4/2020]. Disponible en <https://www.elmundo.es/television/2018/07/03/5b3bacfdca474125118b4677.html>.

⁵⁰ «Arabia Saudí lanzará un canal deportivo de pago tras el boicot a Catar». *Palco* 23. 19 de junio del 2017. [Fecha de la consulta 14/4/2020]. Disponible en <https://www.palco23.com/marketing/arabia-saudi-lanzara-un-canal-deportivo-de-pago-tras-el-boicot-a-qatar.html>.

⁵¹ RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, Daniel. «Catar y la crisis diplomática en el golfo Pérsico». IEEEE, 12 de febrero del 2018. [Fecha de la consulta 14/4/2020]. Disponible en http://www.iecee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEE012-2018_Catar_CrisisGolfoPersico_DRguezVazquez.pdf.

⁵² «Mundial 2022: Catar niega los sobornos, pero admite muertes en sus obras». *La Nación*. 8 de abril del 2020. [Fecha de la consulta 14/4/2020]. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/mundial-2022-qatar-niega-sobornos-pero-admite-nid2351962>.

⁵³ «Catar, la Copa Mundial de la vergüenza». *Amnistía Internacional*. 14 de abril del 2016. [Fecha de la consulta 14/4/2020]. Disponible en <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/reportajes/qatar-la-copa-mundial-de-la-vergüenza/>.

El éxito o fracaso de la diplomacia deportiva de Catar se verá en 2022, una vez que dé comienzo el Mundial y la respuesta del emirato demuestre estar a la altura sin errores, como los acontecidos en Brasil^{54,55}.

Conclusiones

La diplomacia deportiva como fenómeno sociocultural e integrador es indiscutible, con evidentes efectos positivos —como se ha ejemplificado en este análisis— en el campo de la política exterior a la hora de establecer y/o consolidar las relaciones entre diferentes Estados o actores, ya sea de manera temporal o indefinida. Tampoco se debe ignorar su utilización más o menos interesada en el ámbito de la geopolítica, capaz de servir como instrumento coercitivo orientado a la presión.

A tal respecto, y teniendo en cuenta que la diplomacia deportiva desempeña un papel importante en el escenario internacional, España debería aprovechar las ventajas que reporta, sobre todo cuando tiene capacidad y potencial en el ámbito del deporte gracias a los éxitos que ha cosechado en los últimos años⁵⁶. El deporte puede ser un vehículo propicio para ofrecer una imagen favorable del país en el exterior y exportar sus valores y visión competitiva, pero para ello España tiene que diseñar una estrategia diplomático-deportiva que tenga en cuenta algunos de estos elementos:

1. Todo resultado depende en gran medida del apoyo que reciba, y si es económico, mejor. El Ministerio de Asuntos Exteriores y el de Cultura y Deporte podrían acordar un determinado montante de sus presupuestos para respaldar un plan estratégico, previamente diseñado, que incorpore el deporte y sus actores como instrumentos para la consecución de los objetivos diplomáticos y de la política exterior española.

⁵⁴ «El lado más oscuro del Mundial». *El Confidencial*. 4 de julio del 2014. [Fecha de la consulta 14/4/2020]. Disponible en https://www.elconfidencial.com/mundo/2014-07-04/la-expulsion-blanca-la-cara-oscura-del-mundial-de-brasil_156414/.

⁵⁵ «Brasil: al menos dos muertos tras derrumbe en estadio del Mundial». *BBC Mundo*. 27 de noviembre del 2013. [Fecha de la consulta 14/4/2020]. Disponible en https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2013/11/131127_ultnot_muertos_accidente_estadio_futbol_copa_mundial_sao_paulo_ap.

⁵⁶ «Todos los éxitos del deporte español en 2019». *AS*. Enero del 2020. [Fecha de la consulta 1/5/2020]. Disponible en https://as.com/masdeporte/2019/12/31/polideportivo/157777562_860534.html.

2. Aunque la influencia de algunos actores deportivos españoles más allá de sus fronteras es notoria, muchas veces actúan de manera unilateral, por lo que urge una cooperación más estrecha entre el Gobierno y las instituciones deportivas. Por ello, es necesario identificar a aquellas entidades y deportistas con presencia internacional para hacerles conscientes y partícipes de su importancia en el plano diplomático. España tiene sobrada experiencia, como se ha ejemplificado con los casos de clubes de la categoría del Real Madrid o el FC Barcelona y sus actuaciones en otras naciones. Sin embargo, conocer las circunstancias del país de destino, así como su coyuntura política, ayudaría a una introducción estratégica más eficaz de estos actores para convertirlos en embajadores de la marca España.
3. Otro elemento fundamental es la promoción, es decir, utilizar los recursos disponibles para mostrar y vender las capacidades deportivas de España, que pueden servir para mostrar intenciones cooperativas. De esta manera, y a través de entidades privadas, por ejemplo, se llevarían a cabo planes de construcción de infraestructuras deportivas (centros de entrenamiento, escuelas, instalaciones) en terceros países para obtener su confianza, además de fortalecer las relaciones bilaterales, y contribuir de paso al desarrollo político-económico del país receptor.
4. Una vez establecida esta colaboración, el siguiente paso debería centrarse en reforzar la relación también con las instituciones y actores deportivos de esa nación. Esto se consigue con la organización y celebración de eventos deportivos con fines políticos (campañas benéficas, visibilizar un problema o conflicto, escenificar un acuerdo, etc.). Incluso se podría trabajar para ofrecer un espacio que permita resolver disputas entre países enfrentados o reparar fracturas sociales, étnicas o religiosas, como ocurrió en el caso mencionado de Sudáfrica.
5. La formación y captación de talento mediante becas y programas formativos también es una baza importante que hay que explotar. Las escuelas deportivas son un buen ejemplo de ello. En ellas no solo se favorece el desarrollo de futuros deportistas de élite que tarde o temprano ejercerán de embajadores de sus propios países, sino que también se les brindan oportunidades que tal vez su propio país es incapaz de proporcionarles. La meta es mantener una red de cooperación entre ellos para consolidar las relaciones diplomáticas instauradas.

6. Por último, hay que poner el acento en todas aquellas actividades que promuevan el desarrollo político, económico, social y cultural. El apoyo a eventos y encuentros deportivos que luchan contra la violencia, el racismo o la discriminación y las persecuciones, entre otras, es más necesario que nunca, ya que se hacen más visibles a través del deporte que mediante la política.

En definitiva, la diplomacia deportiva es un instrumento que pueden utilizar los países para conseguir sus objetivos políticos de una manera más eficiente, permitiendo también que otros sean más proclives a la colaboración.

*Daniel Rodríguez Vázquez**
Periodista y analista internacional